



REVISTA N° 123 - 24 de junio del 2026

Director-editor: César J. Tamborini



INDICE

Pág. 3: Borges y el Tango. Por César J. Tamborini Duca

Pág.10: Luces de Milonga. Por Julio Foster

Pág.13: Con todas las voces. Por Otilia Da Veiga

Pág.14: Juan Sosa llevó el tango a España. Por Eduardo Aldiser

Pág.16: Cómo conquistar pebetas modernas. Por Fernando Sorrentino

Pág.19: Perfumes de la infancia. Por Sergio Maestri

Pág.20: Cartas de nuestros lectores



BORGES Y EL TANGO (Borges, Carriego, Piazzola, Rivero, Gardel)



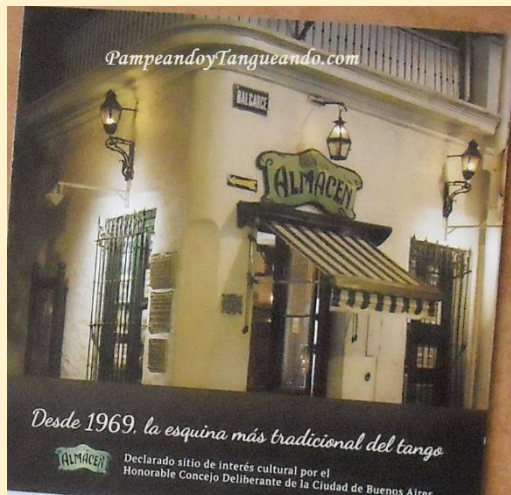
Jorge Luis Borges

Borges y Rivero

Para comprender la relación de Borges con el tango, me parece interesante comenzar por un diálogo con el cantor Edmundo Rivero, cuando estaban ensayando las canciones de *“El hombre de la esquina rosada”*: “Borges me hizo una pregunta casi brusca”, señala Rivero:

-¿Con qué autoridad, con qué conocimiento canta usted estos temas?

-Bueno, las canto porque las entiendo y las entiendo porque las he vivido. Lo mismo que usted, que las escribió porque las conoce, porque las vio.



-No, en mi caso no es así –respondió Borges- Yo no he tenido la fortuna que usted tuvo. Estos personajes y estas historias me llegaron por otros, por terceros. O son imaginarias. No, yo no tuve su suerte. Mi madre no quería que saliera a la calle; yo estaba siempre detrás de las rejas.

Este diálogo, extraído del libro de Rivero **UNA LUZ DE ALMACÉN** ayuda a entender la influencia de terceras personas en la temática tanguera, orillera podríamos decir, del gran escritor. Y la primera y más importante fue, sin duda, la de Evaristo Carriego.



Pero ya que estamos en el tema, veamos su relación con Astor Piazzolla, porque la composición que Astor Piazzolla realizó de algunas milongas de Borges ("Milonga de Jacinto Chiclana", "Milonga de don Nicanor Paredes", "El Títere") no gustó demasiado al escritor, quien declaró a la revista "Información Literaria" en marzo de 1966: "No quiero saber nada con ese señor, no siente lo criollo; Rivero sí, pero él no. Y, ¿sabe?, tuve que explicarle los octosílabos. No entendía lo de **sinalefa**"...* Y acto seguido con su ironía habitual lo denominaba "Astor Pianola".

Había asistido (Borges) al Teatro Colón para un concierto de Astor Piazzolla. Transcurrido un tiempo de la función se levanta para retirarse diciendo **yo vine aquí porque me invitaron para escuchar tangos, y hasta ahora no escuché ninguno.**

Estoy de acuerdo con Borges; a mí me gusta el Piazzolla de la primera época, el que tocaba magistralmente "**Negracha**" (tango de Pugliese), o el que acompañaba la voz sentimental de Aldo Campoamor en "**Sólo se quiere una vez**", pero llamar "Tango de Vanguardia" a su última etapa no me parece lógico porque ¿dónde está el tango ahí? No contemplo que Astor tuviera que renunciar a sus experimentos y nuevas formas porque enriquece la música, lo que no me parece apropiado es llamarlo así, y si se quiere emplear ese sustantivo, le agregaría el prefijo negativo, "**No tango, de vanguardia**".

A Borges le gustaban la milonga y el blues norteamericano, y su inclinación preferente hacia dos músicas donde prevalece la guitarra no debe extrañar, porque en sus primeros poemas después de **vereda, patio y luna**, una de las palabras más repetidas es guitarra: **Mi patria es un latido de guitarra** (Jactancia de quietud), **Pampa: yo te**



oigo en tus tenaces guitarras sentenciosas (Al horizonte de un suburbio) **Los muchachos de guitarra y baraja del almacén** (Barrio Norte).

Venga un rasgueo y ahora..., comienza **A DON NICANOR PAREDES**, porque de nuevo es la guitarra el instrumento imaginario que preside estos versos escritos --según Borges -- "a pesar de mí", "casi contra mi voluntad".

Aclara Borges que el gaucho influye sin saberlo en el tango, pues había una afinidad entre el compadrito --plebeyo criollo, orillero- y el gaucho: ambos trabajaban con animales y los guapos más famosos recreados en el tango, salieron de los oficios protagonizados por los compadritos: matarife, cuarteador, carrero. Agrega además que el compadre se veía como criollo, y el arquetipo del criollo era el gaucho, como se aprecia en la letra de **LA MOROCHA**: "*Yo soy la fiel compañera / del noble gaucho porteño, / la que conserva el cariño para su dueño / y luego la que lo despierta / cada mañana con un cimarrón...*" uno de los tangos más antiguos citados por Evaristo Carriego.

El tango La Morocha por Libertad Lamarque:
<https://www.youtube.com/watch?v=iYmPEwSbwDk>

Más que el tango, lo que le gustaba a Borges eran las milongas, y dentro del tango muy pocos, los antiguos: "La morocha", "La Tablada", "El Choclo", "El Marne" ... es decir los de la guardia vieja. Además de "El cuzquito", otros tangos antiguos de la preferencia de Borges eran "Viento Norte", "El apache argentino", "El flete", "El torito".

Esos tangos serían intermedios entre las milongas sureñas de fines del siglo XIX, hasta la irrupción del tango canción en 1917 con "Mi noche triste"; y Carlos Gardel como figura emblemática de ese nuevo estilo. Sostenía que "Posiblemente un hombre que ha nacido en 1899 no puede gustar de Gardel, porque está en otra tradición".



Tangos Primigenios

Con **MI NOCHE TRISTE**, Pascual Contursi fijó sin proponérselo el tópico del hombre abandonado por la mujer. Entendía Borges que el tono de "lamento" que atravesaba estas letras --cosa nueva en un género que, salvo raras excepciones, hasta entonces



había sido instrumental-- resultaba una flagrante traición a ese universo de guapos y malevos que aparece aun en sus libros. Borges lamentaba que el clima "valeroso" y "peleador" de la milonga hubiese sido reemplazado por una lírica heredera de Petrarca que idealizaba la memoria de la amante perdida.

Para Borges el tango no era ni debía ser necesariamente triste: **"Cuando yo digo que el tango es alegre y que suele ser valeroso y *compadre*, lo cual no se aviene con la tristeza, con esto no quiero afirmar que los compadres no sintieran tristeza: quiero decir que se hubieran avergonzado de confesarlo; quiero decir que ningún compadre se habría quejado de que una mujer no lo quisiera, por ejemplo, porque eso hubiera pasado por una mariconería"**.

Pero volviendo a la temática tanguera, los que prefería Borges eran los primitivos, el que surge de la milonga y es valeroso y feliz, pero lamentablemente va languideciendo y entristeciéndose, porque para Borges el tango no es triste, llorón, es alegre –como “El Cuzquito”- Y culpa a Gardel de tomar la letra y convertirla en una escena dramática, en la cual el hombre se queja por el abandono de una mujer. Prefería las letras alegres y pícaras de la guardia vieja, y pretería las que tenían un ribete melancólico y tristón, como en los tangos de Juan de Dios Filiberto; y pone el ejemplo de “Caminito” como tango llorón.

La transformación del tango milonga al tango canción por parte de Gardel fue el motivo por el que no aceptara a este cantor (tampoco gustaba a su gran amigo Adolfo Bioy Casares por esa desnaturalización), considerando a Edmundo Rivero el mejor cantor de tangos. Para finalizar esta breve introducción a Borges, digamos que uno de sus muchos poemas-milonga está dedicado **A DON NICANOR PAREDES** mencionado antes.

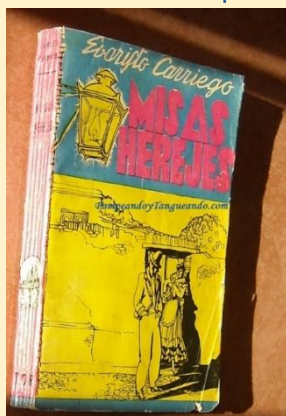


BORGES Y CARRIEGO

Borges nació en 1899 y conoció a Carriego, nacido en 1883 en Paraná (provincia de Entre Ríos), cuando la familia de Evaristo Carriego se mudó a Palermo (c/Honduras 3784); era 16 años menor que Evaristo. Borges tomó el término "orilla" de Carriego, a quien veía como "el primer espectador del arrabal". Muerto en 1912, Evaristo Carriego --vecino y frecuentador de la casa de la familia Borges en Palermo-- había escrito un



poemario, **MISAS HEREJES** publicado póstumamente en 1913 y una de las obras literarias argentinas que más influyeron en el joven Borges junto con el **MARTÍN FIERRO** de José Hernández y **EL PAYADOR** de Leopoldo Lugones, entre otros libros.



Carriego, que era amigo del padre de Borges, era infaltable en su casa los domingos al regreso del hipódromo, y en esas frecuentes reuniones, donde el poeta describía a los compadritos y cuchilleros del Palermo de entonces (digamos de paso que se hizo amigo de Nicolás Paredes, caudillo de la parroquia palermitana, al que buscó –con sólo 14 años- en el mercado de la plaza Güemes), nació en el pequeño Jorge, partícipe presencial de las charlas, su admiración por esa vida de guapos y malevos, de hombres en el sentido machista de la palabra que lo llevó a describir los arrabales con sus pendencieros habitantes, y sentir admiración por los tangos.

Del mismo modo que Rubén Darío fue uno de los modelos para los primeros letristas de tango (Enrique Cadícamo, entre ellos), Evaristo Carriego fue quizás el modelo más poderoso para la generación de los años '40, encabezada por Homero Manzi, Cátulo Castillo y Homero Expósito, quienes consiguieron que las letras de tango retratasen los barrios pero también sus habitantes, no ya como puro paisaje.

Para finalizar, y como opinión personal, creo que pese a la amistad de Carriego con la familia Borges y a la admiración de Jorge Luis por Evaristo, hace una referencia no muy halagüeña dirigida a Carriego. Dice de él sin mencionarlo en una (auto) biografía apócrifa escrita en tercera persona: *“Redactó una piadosa biografía de cierto poeta menor, cuya única proeza fue descubrir las posibilidades retóricas del conventillo”*. (Auto) biografía con la que Borges cerró la edición de sus **OBRAS COMPLETAS (BORGES ESENCIAL)**, Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española, Portugal, 2017, pág. 4).

Los guapos y malevos que enumeran estas milongas son en gran número personajes reales que Borges conoció en su juventud, a través de "las rejas". El caso de Nicanor Paredes es particularmente interesante. Se llamaba en realidad Nicolás Paredes y era un *caudillo* y caíd del barrio de Palermo a quien Borges recurrió como fuente de información para escribir su vida de Carriego. **Por Nicolás Paredes conoció Evaristo**



Carriego la gente cuchillera de la sección, indicó en el libro dedicado al poeta. El mismo Paredes reaparecerá en el celebrado cuento **HOMBRE DE LA ESQUINA ROSADA**, donde Rosendo Juárez es presentado, en el primer párrafo, como "uno de los hombres de D. Nicolás Paredes". **Cuando escribí esta historia, yo pensaba en Nicolás Paredes; él acababa de morir. Escribía cada frase y luego la leía en voz alta, imitando su entonación.**

En sus desenfadadas charlas con Antonio Carrizo, Borges recuerda que Paredes siempre le ganaba al *truco* (ese juego de cartas tan argentino) y que la última vez que se vieron le obsequió una naranja a pesar de que "estaba muriéndose de hambre". También cuenta allí que, a la hora de rendirle homenaje con una milonga, decidió cambiar su nombre por el de Nicanor "para no ofender a la familia, ya que hablo de las muerte que él debía (...) y me vino mejor para el verso, además".

Muchas letras de aquellos años hunden sus raíces en Carriego o lo nombran a manera de homenaje: "Farol" de Expósito, "Viejo ciego" y "El último organito" de Manzi son probablemente los mejores ejemplos. Una de las imágenes más celebradas de Manzi, la del organito que "muele" tangos, se encuentra anticipada por Borges en su libro "Luna de enfrente", de 1925. No será el único caso en que Borges prefigura letras de tango. La fantástica imagen de la luna que rueda por la avenida Callao ("Balada para un loco", 1969, de Astor Piazzolla y Horacio Ferrer) está más o menos esbozada cuarenta y cuatro años antes, en el poema "A la calle Serrano".

Apasionado exégeta de Carriego, Borges permanece al margen de los cambios que hacia fines de los años '40 afectan a las letras de tango. Hoy es fácil preguntarse si no habría sido aquel el momento propicio para que volviese a interesarse en el tango. Las razones que impidieron el reencuentro son vastas. Una es que Borges, para entonces, había tomado distancia del Carriego "inventado" y esquematizado en su libro; aunque seguía reivindicando su costado "épico", deploraba todo aquello que --como "La costurerita que dio el mal paso"-- lo vinculaba con "lo más llorón del tango". Otra razón es que, en verdad, Borges por aquel tiempo se encontraba acaso en su momento más cosmopolita.

Entre **Evaristo Carriego** (1930) e **Historia universal de la infamia** (1935) hay tal hiato que un lector no demasiado atento podría pensar que uno y otro libro son el fruto de dos hombres distintos. Claro que entre ambos libros está **Discusión** (1932), obra que de algún modo sirve de transición con textos como **El escritor argentino y la tradición**, donde Borges parece despedirse de todo criollismo cuando instiga a creer en la posibilidad de ser argentinos sin por eso aferrarse al llamado "color local". Además de estas dos razones, hay una tercera, inocultable: la política. El esplendor del tango está ligado íntimamente al peronismo. Esto no impide la existencia de directores de orquesta comunistas (Oswaldo Pugliese) o radicales (Carlos Di Sarli), pero el fervor



que rodea al tango, los bailes multitudinarios, los programas de radio, las hinchadas que --tal como en el fútbol-- reivindican barrios u orquestas, son intrínsecamente inseparables del fenómeno de masas que el peronismo encarna en el poder, entre junio de 1946 y septiembre de 1955. Removido por Perón de su cargo como bibliotecario para ser designado **inspector de aves**, Borges será un declarado y acérrimo antiperonista. [ACLARACIÓN: no se encontró en ningún archivo la tal designación de **inspector de aves**]

En 1958 Borges publica en una revista su poema **EL TANGO**, luego recogido en el libro **EL OTRO, EL MISMO** (1964):

“Gira en el hueco la amarilla rueda /de caballos y leones, y oigo el eco / de esos tangos de Arolas y de Greco / que yo he visto bailar en la vereda”. La "rueda" con caballos y leones se refiere a una calesita que quedaba en la calle Independencia, en Buenos Aires, y adonde Borges iba de niño.



¡**Esas cosas de Borges!** (y su relación con Neruda)

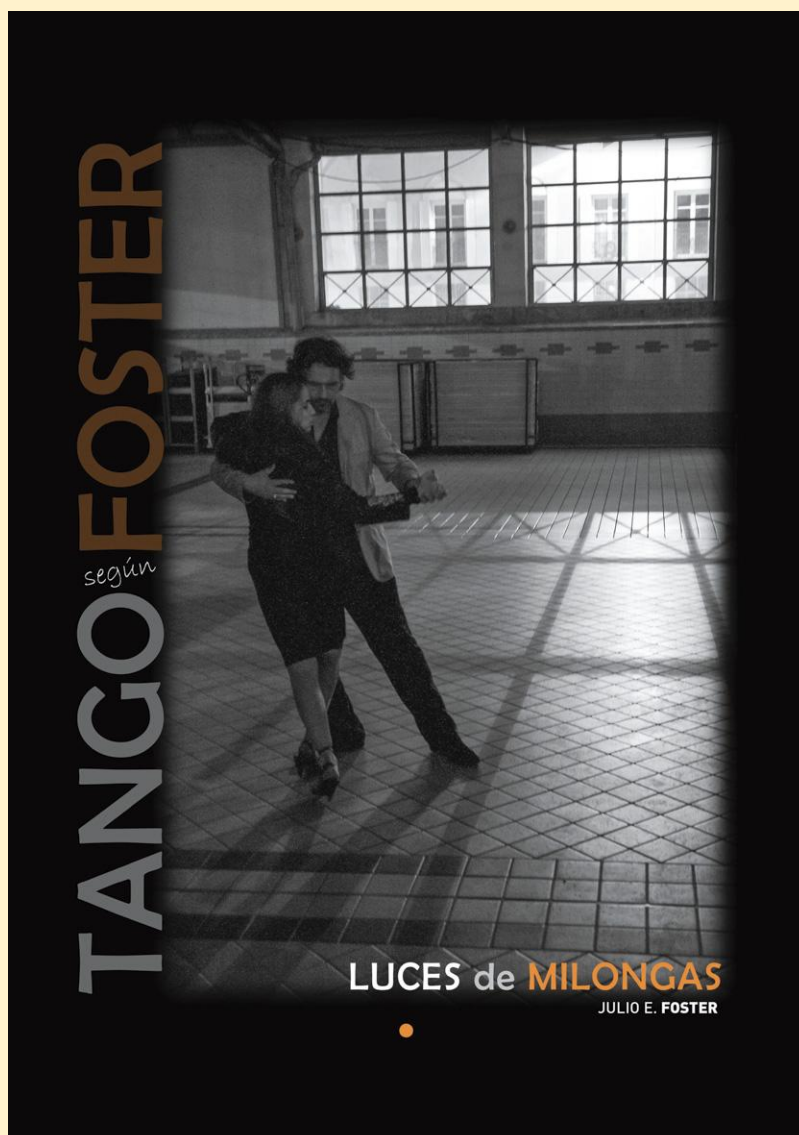
Borges no fue amigo de Pablo Neruda, lo criticaba por su ‘comunismo’ (pese a que él, en su juventud, escribió un poema alabando la revolución bolchevique) y por su silencio sobre Perón. Decía de Neruda que era un *poeta inconcebiblemente malo y evidente imitador de Whitman* (El País Semanal, 2 de febrero de 2020, pág. 26), y se burla de él y su CANTO GENERAL en **El Aleph**, según dicen representado en Carlos Argentino Daneri. Al parecer cambió la a final por una i sin cuyo cambio sería **Daneri** y entonces, utilizando el lunfardo argentino (el ‘vesre’ o revés) sería **Neruda**.

(Por cierto, la **sinalefa es una norma fonética por la que dos palabras forman diptongo, se pronuncian como una única sílaba y modifican la métrica del poema por el hecho de contar dos vocales como una sola. Las milongas escritas por Borges y musicadas por Piazzolla siguen siendo piezas de muy alto voltaje, al margen de sinalefas).*

César J. Tamborini Duca
Académico Correspondiente para León
Academia Porteña del Lunfardo
Academia Nacional del tango



LUCES DE MILONGA



En el mes de marzo publiqué el Ensayo Fotográfico de Julio Foster “Luces de Milonga” en www.pampeandoytanguendo.com; al cual yo había incluido glosas a pedido de Julio. De esto hace más de 20 años. La inquietud foto-tanguera del amigo lo llevó a editar un libro, aunque de contenido muy similar, mucho más amplio.

Es una belleza digna de tener en toda biblioteca tanguera cuyo dossier, a pedido de Julio, incluyo en la Revista de este mes; para acceder al mismo, hacer doble clic en el pdf y luego clic en ABRIR



Luces
de...publicar.pdf



Luces de Milongas es un ensayo fotográfico de Julio E. Foster, una mirada que interpreta los ambientes tangueros del lado porteño del Río de La Plata y, cruzando el Atlántico, en festivales y milongas en España y Francia. Es un trabajo, si bien no extensivo, sí intenso en su afán de revelar la atmósfera que se vive en distintos ambientes tangueros.

Una selección de 90 fotografías tomadas en las milongas Porteño y Bailarín, La Catedral y Niño Bien de Buenos Aires, los festivales de Sos del Rey Católico y Sitges de España, el de Tarbes en Francia y las milongas El Garaje, El Almacén, Plaza Sinués y Peñaflor en España.



Contenidos	
	PORTEÑO y BAILARIN Ciudad de Buenos Aires
	LA CATEDRAL del TANGO Ciudad de Buenos Aires
	MILONGA EL NIÑO BIEN Ciudad de Buenos Aires
	FESTIVAL SOS del REY CATÓLICO Zaragoza
	MILONGA EL GARAJE Zaragoza
	MILONGA EL ALMACÉN Barcelona
	FESTIVAL de SITGES Cataluña
	MILONGAS ZARAGOZANAS Peñaflor & Plaza Sinués
	FESTIVAL de TARBES Francia
	ABRAZOS, CORTES & QUEBRADAS Misceláneas





Festival de Sitges



Festival de Tarbes

Julio E. Foster
FOTOGRAFO



CON TODAS LAS VOCES (libro de Otilia Da Veiga)

Estimado César; Al término de la lectura de tu revista no puedo menos que agradecer estos avances de conocimiento que nos ofreces, con tan buen material, con tantos Columnistas de lujo. Sólo por empatía y curiosidad, es que voy a puntualizar los Cantes de ida y vuelta. Es importante la cantidad de voces y modismos que heredamos de los árabes moriscos a través de los andaluces.

Por ejemplo: fulano, (fulan, un tal) y mengano (mengano cualquiera), jarana (jarait) alegría, feria, farra o (farah) suerte, que puede ser buena o mala (el buen o mal fario).

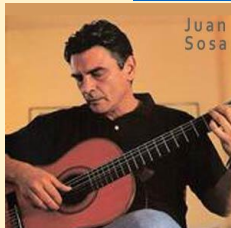
*Y en relación a la mixtura que ha propiciado ese **ida y vuelta** en nuestra música, te comparto: 'El laborioso parto', que así titulé, donde traté de registrar tales aportes y que me atrevo a compartir ante el interés que despierta el tema:*

EL LABORIOSO PARTO

*De Santo Domingo los negros esclavos
 llevaron el ritmo de la contradanza
 por toda conquista, por toda esperanza
 de Francia hasta España, de España a la Habana
 Cádiz y el tanguillo de gracia sultana.
 Notas viajeras de los instrumentos
 y de las palabras y los sentimientos de los musicantes
 Cruzaron los ríos, cruzaron los mares,
 guitarras, violines y negros tambores
 Y del entramado de esas creaciones nació la semilla
 floreció en la orilla de flor atigrada
 por cien medias noches y mil madrugadas
 pagando su precio de trabajo recio
 los gringos, los gauchos y los payadores con penas y amores
 Atrás la habanera, el chotís, la milonga...
 ¡Que copla ni conga! Llegó el siglo veinte sublimando el fango.
 ¡'Silencio en la noche' que ha nacido el tango!.*

De mi libro "Con todas las voces". Otilia Da Veiga



*Juan Sosa, que trajo tango y folklore argentino a España*Noticia de [ARGENTINA FOLKLORE](#)

Artista que proviene del mundo del folklore, **Juan Sosa** se marchó exiliado de [Argentina](#) en 1976. Su primer destino fue París donde **Tata Padrón**, su amigo, que allí tiene mucho peso, le abrió las puertas para que reiniciara su carrera artística. Luego ya se vino a Madrid hasta hace muy poco, que ha vuelto a sus [pagos bonaerenses](#) de **Mar del Plata**. De tantas veces que quedamos en encontrarnos... ahora quedan llamadas de teléfono, emails y un puñado de programas que me envió para que una parte suya... quedara por aquí! Destaco un programa de **Octubre 2007** en la castellana **Ciudad de Burgos del Cid Campeador**, donde llevó su espectáculo de tango "**Atenti pebeta**" con gran presencia del lunfardo y esa "**Compañía de Tango de Juan Sosa**", que se recorrió España ciudad a ciudad. También difundimos [en 2011 una gira suya que incluía Portugal](#).

Como tenemos muchos amigos en común -toda gente muy especial por cierto-, uno de ellos, **Tacún Lasarte**, supo contar de cuando formaba parte del conjunto **Huerque Mapu**, junto a **Juan Sosa**, **Hebe Rosell**, **Ricardo Munich** y **Naldo Labrín**, allá por los setenta. Entonces estaba volcado al folklore argentino y nunca se olvidó de las coplas camperas, el cancionero de [Atahualpa Yupanqui](#), incorporó temas del uruguayo **Manuel Picón** del que hablamos con [Olga Manzano](#), y otros. Ya en España cantó poemas de **León Felipe** o **Agustín Goytisolo**.



En Madrid fue aflorando el tango, muchas veces como esa necesidad interior que llega con los años y las lejanías. Llegado el momento, el [sello Mellopea](#) del gran [Litto Nebbia](#) le dio cabida para una importante producción artística y discográfica de **Juan Sosa**, su disco con poemas cantados de **Jorge Luis Borges**, acompañado por la voz de Héctor Alterio, motivo también de muchas presentaciones en teatros, bibliotecas y centros culturales de España.

En alguna charla telefónica me recordó Juan Sosa, al hablar del puente permanente entre el tango y el folklore, que "Carlos Gardel llevaba más de siete años cantando profesionalmente, haciendo canciones de tierra adentro, cuando interpretó su primer tango. Fue "Mi noche triste", en 1917. Fecha que marca el comienzo del Tango-Canción, género musical con el que fue conocido y admirado mundialmente". Recuerdo que citamos a [Saúl Salinas, llamado 'El Víbora'](#), de [San Juan](#), un cantor nacional que se decía entonces, importante voz y guitarra de lo que ahora llamamos folklore argentino, por lo que le aportó al **Zorzal Criollo**, hecho éste que la gente del



tango deja pasar. Comentaba Juan Sosa que “Hasta entonces el repertorio de Gardel, es decir, el dúo que integraba con José Razzano, se componía exclusivamente de canciones camperas argentinas: Tonadas, Cifras, Estilos, Zambas, Chacareras, etc... Éste es un género que no abandonó al convertirse, como solista, en la principal figura del Tango. Siguió cantando y grabando a lo largo de toda su carrera ese cancionero criollo”.

Un recorrido artístico bien cimentado ha dejado especialmente en España nuestro querido Juan “Chango” Sosa, como lo suelen nombrar en Argentina. Los muchos años en Madrid le hicieron profundizar más la huella en la Península Ibérica, que en la ciudad luz, París, donde también se supo ganar el cariño de mucha gente. Como otros artistas, tras ser elogiado por la prensa española, con importantes notas en el [diario El País](#) y en revistas especializadas, allá está nuevamente, siempre con su guitarra y su canto. Aquí ha quedado un café sin tomar...



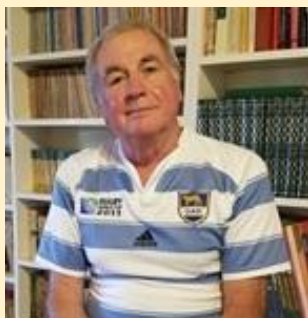
También quedó en León su impronta. Bien me sé que en [Veguellina de Órbigo](#) siempre se recordará tardécitas bien guitarreadas y cantadas en lo de [César Tamborini Duca](#), con buenos amigos como [Alberto Tezza](#) que mantienen las brasas de lo vivido y escuchado, en rondas de churrasqueadas y una copa en alto. Cuando el de [Lonquimay](#) presentó uno de sus libros, Juan Sosa le comentó en [Pampeando y Tanguendo](#): “Querido César, en apretada síntesis, mis impresiones sobre tu libro [Pasión y Muerte de Nuestro Señor de las Pampas](#) que he leído de un tirón por el interés que despierta, son estas. Aparte del rigor histórico se nota el empeño indeclinable de la invención, del fabulador nato, consecuente con un paisaje físico: El desierto, La Pampa, siempre proclive al espejismo y probablemente a los asuntos humanos más insospechados. Y en ese mar (dijo Borges, de la pampa) de soledad lunar revives los cúmulos de gentes. Estos elementos tienen una función narrativa, facilitan la inclusión de la imaginación, hacen que la verdad humana lo sea en la medida en que la verdad estética despliegue su poder de convicción. En territorios tan inhóspitos creaste figuras legendarias para metabolizar con infalible eficacia la realidad representada. Has escrito un libro para consultar y para imaginar. Recibe mis felicitaciones”.

Es que el muchacho de Mar del Plata, aunque sea de refilón porque su ciudad se asoma más al Atlántico que al campo, tiene recuerdos de una infancia en la que aún se veían las estancias y esos reseros venirse arreando vacunos por las tierras cercanas a la costa. Ahora, como les ocurre a muchos paisanos que retornan a la Argentina, seguramente añorará esa Madrid, que veía transitar desde el balcón de un piso en Fernández de la Hoz, en la zona de las glorietas. Juan, lo mejor...

Eduardo Aldiser - [Argentina Tango](#) - [Radio Aldiser](#) - [Argentina Mundo](#) - [Argentina Folklore](#)



CÓMO CONQUISTAR PEBETAS MODERNAS



Fernando Sorrentino

Hacia la época en que yo cursaba la escuela primaria, solía oírse en la radio un tango que gozaba de bastante difusión, principalmente debido a que lo cantaba Edmundo Rivero (también otros intérpretes “menores”: Enrique Campos, Alfredo Belusi, Tino García...): *Cómo querés que te quiera*. Letra y música pertenecen a Héctor Marcó (1906-1987), quien, habiendo nacido Héctor Domingo Marcolongo, confirió ciudadanía catalana a su itálico apellido.

Empieza apabullando con reproches a quien, en adelante, denominaremos Pobre Infeliz. Entre ellos:

*A vos qué se te importa si hay guerra en China,
si Fangio ganó en Berna, todo es igual.
Sabés que el huevo nace de la gallina
y ya con tu cerebro no podés más.*

Según puede deducirse del pasaje que sigue a estas invectivas, tales insultos se originan en que el Pobre Infeliz no logra suscitar el amor de una dama que, ahora, entra en escena:

*Cómo querés que te quiera
una pebeta moderna
que busca un muchacho pierna
para bailar y vivir.
Si mientras ella se envuelve
con un rubio en espirales,
vos le hablás calamidades
y ni un beso le pedís.*



La “pebeta moderna” carece de ambiciones desmedidas: sólo busca un “muchacho pierna” para bailar y vivir. Esto significa que, sin la ayuda de tal colaborador, la pebeta no sólo no podrá bailar sino que tampoco podrá vivir, lo que equivale a provocar su muerte.

El significado, acaso ambiguo, de “envolverse con un rubio en espirales” me asustó un poco: tal vez significase “bailar, trazando espirales, con un rubio galán” o quizá, menos coreográfico y más nocivo, quisiera decir “envolverse en las espirales de humo que resultan de fumar un cigarrillo rubio”.

En todo caso, parecería más plausible la segunda posibilidad, ya que a continuación leemos:

*vos le hablás calamidades
y ni un beso le pedís.*

Sería muy incómodo y antifuncional hablarle calamidades a la bailarina en medio de las volteretas de la danza y más que inoportuno pedirle un beso en esa situación de movimiento continuo; además, de ser así, tampoco al *partenaire* le agradaría que el Pobre Infeliz le solicitara ninguna cosa a su pareja.

Entonces, opto por imaginar a la pebeta envuelta en espirales de humo en el acto de fumar un cigarrillo rubio. El Pobre Infeliz, en lugar de solicitarle un ósculo, le dirige una sarta de calamidades que la hieren en lo más íntimo; por ejemplo, para remitirnos a la primera estrofa: *Che, parece que hay guerra en China. Qué cagada, ¿no?*

Consejos

Pero no todo han de ser reproches. Ahora vienen consejos para revertir la indiferencia de la pebeta y conquistar su corazón.

*No fumás, no vas al cine, las carreras no te gustan,
no conocés de la fusta, chaquetilla, ni color.
Pa' vos la media cabeza es la que cuelga de un gancho,
nunca has probado un quebracho, ni un whisky, ni un semillón.*



Son los factores negativos en que ha incurrido el Pobre Infeliz. Sólo debe transformarlos en sus antónimos y así obtendrá los laureles del éxito (efímero) y quizá los de la gloria (eterna).

En primer término, debe empezar a fumar: nada fascina tanto a una mujer como un hombre que fuma. Con el hecho de encender un cigarrillo se le abre un camino promisorio, perfeccionado en seguida con la urgente concurrencia a una sala cinematográfica.

Debe, a continuación, y aunque no le gusten, aficionarse a las carreras de caballos, por lo cual apostará en ventanilla y, sin la menor duda, perderá dinero ganado con el sudor de su frente.

Entiendo que la fusta, la chaquetilla y el color son elementos propios del turf, aunque, en este tema, mi ignorancia es total.

Lo de la media cabeza referido a carreras hípicas posee claro sentido, refrendado por la letra del bello tango *Por una cabeza*. He visto, colgando en la ganchera de carnicerías, chorizos o morcillas, y cortes cárnicos mayores, pero nunca vi ninguna media cabeza (¿seccionada vertical u horizontalmente?), ni tampoco cabeza entera, de bovino, porcino, ovino ni caprino.

El consejo sobre bebidas alcohólicas puede ser adoptado con algún obstáculo. No es difícil probar whisky, ya que puede adquirirse en cualquier comercio. En cuanto a los vinos quebracho y/o semillón, parecen menos accesibles, pero imagino que, poniendo empeño, pueden conseguirse.

Entonces ya tenemos al ex Pobre Infeliz transitando el estrecho sendero reservado para los triunfadores: fuma; va al cine; asiste a las carreras de caballos; ha penetrado los arcanos sobre la chaquetilla, la fusta y el color; ha borrado de su imaginación toda semicabeza colgada en carnicerías y la ha trasladado al hipódromo; ha bebido medidas de whisky, vasos de quebracho y copas de semillón.

En suma, se ha convertido en un varón exitoso y atractivo: decenas de mujeres maravillosas, embelesadas por él, formarán fila suplicándole migajitas de amor.

El método prescripto servirá, intuyo, para seducir no sólo pebetas modernas sino también pebetas contemporáneas. Pero desaconsejaría aplicarlo a pebetas antiguas y/o medievales e, inclusive, posmodernas, pues aún carecemos, para estos casos, de suficientes evidencias científicas.

Fernando Sorrentino



PERFUMES DE LA INFANCIA

*El hervor del puchero en la cocina,
burbujeando en la olla de aluminio
me remonta al pasado, a la nostalgia
de la casa paterna,
a fragancias que duermen en rincones
del recuerdo olfativo.*

*Un patio de azaleas y azahares
del verde limonero del estío,
el árbol de café con sus granadas
que explotan como estrellas en la noche,
la flor de nácar y ese penetrante
perfume de jazmines solitarios,
las rosas rojas con sus ruiseñores,
como el cuento de Wilde en la alborada.*

*El olor a la plancha en las mañanas
del blanco delantal almidonado,
el aroma a café con láctea espuma
y las tostadas con la mermelada,
o esa esencia a naranja y a vainilla
del bizcochuelo de la media tarde.*

*Cada perfume me recuerda el tiempo
de una niñez sin prisa y sin espantos,
de un patio con pelotas y juguetes,
de meriendas felices con amigos,
de risas y ternuras,
de las caricias suaves, perfumadas
de las cálidas manos de mi madre.*

Sergio Maestri – 15/06/25



CARTAS DE LOS LECTORES

Corresponde a los meses de abril y mayo de 2026



Estimado César. Quiero agradecer el enorme y valiosísimo esfuerzo puesto a nuestra disposición, los amantes del Tango y el Lunfardo, al acercarnos tan importante información a través de tu publicación "Academia Virtual del Lunfardo y el Tango". Cada edición nos permite adentrarnos más detalladamente en los temas de nuestro interés, a través de los trabajos expuestos por colaboradores de jerarquía. Muchas gracias César. Felicitaciones y... adelante!!! Prof. Olga H. Gil. Punta Alta (Buenos Aires)

Buenos días, apreciado César. Muchas gracias por compartir esta nueva entrega, por tu dedicación y constancia. Interesantes los artículos incluidos. Fue agradable leer los textos: El cobarde y Homo sapiens. Mi abrazo y mis mejores deseos. Analía Pascaner.

Leí el poema a Camila y Ladislao. Me gustó mucho. También me llevó a pensar en mi primera novela "El Palacio"- ubicada en esa época. Y situada en el palacio del General Urquiza. En fin, me trajo esos gratos recuerdos... En 2012 presenté el libro.en el Colegio Superior J.J. Urquiza - invitada por la SADE de Concepción del Uruguay. Y declarada de interés cultural, por la Secretaría de Cultura Municipal. Lucía Giaquinto.

Buenísimo!!! Gracias por compartir! Abrazo enorme y un cordial saludo para todos! Norberto Pannone.

Muchas gracias amigo! Zulma Prina



Gracias Cesar por tu amabilidad, me permito mandarte Siembra de junio 2026 y seguimos sembrando tanto como podemos. Salomé Molto.

Estimados Facundo y César: Recibir la Revista -y nada menos que la edición 122- es una invitación a la alegría. El tango, la música acunada en las dos orillas que une el Plata, es un prodigio de la sensibilidad popular. En ella no falta ninguno de los ingredientes de la vida cotidiana, pero como una transmutación artística, en donde música, letra, estilos de interpretación y canto, la hacen universalmente, única y de compleja calidad. Esto, expresado al solo efecto de valorar el trabajo de edición y la fortaleza del panel de difusores. ¡Qué nuestro amigo disfrute del retorno al suelo argentino! Walter Ernesto Celina.

Muy bueno este número de la revista, César! Gracias por publicar el verso de Giribaldi y poner mi nombre. Un abrazote y que disfrutes de tu estadía en la Reina del Plata!!! José María Otero.

Recibida la revista, Facundo. Interesantísimo el estudio de los inicios del lenguaje hasta llegar a nuestros días con sus cambios, pero así es la cosa, todo va cambiando. Saludos. Víctor Muñoz.

Mil gracias por acordarte de mi. Me consuela en este momento en que no estoy nada bien y tengo la preocupación adjunta de la mala salud de mi marido y de mi hijo. Mal año para nosotros. Va un gran abrazo porteño. Haidé Daiban

Muchas gracias, un fuerte abrazo. Pablo Emilio Palermo

Gracias querido amigo. Roberto Toros

Estimado César. Nuevas felicitaciones por tan bello número. Agradezco que haya publicado el soneto de Sologuren, quien hizo EL PRINCIPITO y LA DIVINA COMEDIA en lunfardo. Todo me gustó del número, pero especialmente el poema al canillita, por lo entrañable que es en todo el mundo esa figura. Nuevos saludos, Raúl Lavalle.

